

SUFICIENTE
FIN DEL HAMBRE INFANTIL



**REGALA
TU PAN
Y TU PEZ**

**EL MILAGRO DE
COMPARTIR;
ESTUDIOS BÍBLICOS
PARA TODAS LAS
EJADES**



Queridas/os guías y maestras/os,

Les presentamos con alegría la serie de estudios bíblicos El milagro de compartir: Estudios bíblicos para todas las edades, diseñada especialmente para fortalecer la campaña Regala tu pan y tu pez. Nuestro deseo es inspirar y movilizar a las iglesias para vivir el llamado de Jesús: compartir con generosidad lo que tenemos, confiando en que Dios lo multiplica para bendecir a quienes más lo necesitan.

Hemos elaborado cada estudio con un lenguaje cercano y actividades adecuadas para cada etapa de la vida, desde los más pequeños hasta los adultos. Aquí encontrarán dinámicas interactivas, reflexiones profundas y desafíos prácticos que conectan la enseñanza bíblica con la acción concreta. Queremos que la fe sea una experiencia viva y transformadora.

Ustedes, como guías y maestras/os, desempeñan un rol clave en esta misión. Su liderazgo y dedicación serán fundamentales para que cada participante no solo aprenda, sino que experimente el gozo de compartir y actuar en el nombre de Cristo. Les animamos a preparar cada sesión con oración y creatividad, confiando en que Dios usará estos estudios para impactar vidas y sembrar esperanza en nuestras comunidades.

Gracias por su disposición y compromiso. Juntas y juntos, estamos escribiendo una historia de amor y servicio en la que al hambre le decimos ¡Suficiente! en el nombre de Jesús.

Coordinación editorial:
Diego Rivadeneira

Mediación pedagógica:
Esmeralda Reyes

Diseño gráfico:
Fernando Otárola

NIÑAS Y NIÑOS PREESCOLARE (3 A 5 AÑOS)

ESTUDIO 1: JESÚS ALIMENTA A MUCHAS PERSONAS



Texto bíblico:
Juan 6:1-13

Objetivo: Enseñar que Jesús siempre cuida de nosotros y puede hacer grandes cosas con lo que compartimos.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de las niñas y los niños para la enseñanza, realiza la siguiente actividad: «ovejas y pastores»

Las niñas y los niños caminan mientras dices: «¡Vengan, ovejitas, aquí hay comida!»

Para hacer esta actividad más divertida, las niñas y los niños pueden crear sus propias máscaras de ovejas utilizando platos de papel, algodón y colores. Una vez terminadas, podrán usarlas durante el juego: algunos serán las ovejitas y uno asumirá el papel del pastor, guiándolas con indicaciones. Además, pueden traer elementos adicionales para caracterizar al pastor, como un bastón o una túnica, haciendo la experiencia aún más inmersiva y dinámica.

Narración:

Hablar del Salmo 23:1 con un lenguaje sencillo: «El Señor es mi pastor. Él me da comida y cuida de mí.»

Actividad:

Invita a los participantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Proporciona a las niñas y los niños una imagen de Jesús con ovejitas alrededor. Una alternativa es hacer ovejas con algodón: los niños pueden pegar bolitas de algodón en dibujos de ovejas. Esto les ayudará a entender cómo un pastor cuida de sus ovejas.

Reflexión:

Di: «Así como Jesús cuida de nosotros, podemos cuidar y compartir con otros.»

Desafío:

Esta semana, anima a los niños a ayudar en casa. Pídeles que compartan un juguete o un alimento con un familiar, fomentando así el valor de la generosidad en su vida cotidiana.

ESTUDIO 2: EL BUEN PASTOR ALIMENTA A SUS OVEJAS



Texto bíblico:
Salmo 23:1

Objetivo: Comprender el amor y el cuidado de Jesús como nuestro Buen Pastor a través de una actividad lúdica y participativa.



Dinámica grupal:

Para ayudar a las niñas y los niños de tu clase a comprender la importancia de compartir, propón que intercambien pequeños objetos como lápices o papeles y observen cómo pueden crear algo más grande en conjunto, como un dibujo grupal.

También pueden elegir un objeto que hayan traído a la clase, como un juguete, una pulsera u otro artículo personal, y prestarlo temporalmente a un compañero. Luego, guíalos en una conversación sobre el valor de compartir, reflexionando sobre cómo un gesto sencillo puede marcar una gran diferencia, tal como lo hizo el niño en la historia bíblica.

Historia bíblica:

Lean la historia de los panes y los peces. Pregunta: «¿Por qué fue importante que el niño compartiera su comida?»

Actividad:

Invita a los estudiantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Las niñas y los niños pueden recortar y colorear panes y peces en papel, escribiendo en cada uno algo que les gustaría compartir con otros: una sonrisa, un abrazo, un juguete, etc. Luego, colocan sus dibujos en un canasto real o simulado. Para finalizar, cada niño puede compartir su elección y reflexionar sobre cómo los pequeños gestos pueden hacer una gran diferencia.

Otra opción es dividir a las niñas y niños en dos equipos, asignando a cada uno la misma cantidad de panes y peces recortados en cartulina. La dinámica consiste en «multiplicar» sus alimentos compartiéndolos con otros equipos o compañeros que no tengan ninguno. Por cada acción de compartir, recibirán una nueva pieza de pan o pez. Al finalizar el juego, se abrirá un espacio de reflexión sobre la importancia de la generosidad y cómo nuestras acciones pueden bendecir a los demás.

Reflexión:

Discutan: «¿Cómo se siente compartir con otros? ¿Qué crees que siente Jesús cuando compartimos?»

Desafío:

Buscar algo en casa para donar: un alimento o un juguete para la iglesia.

NIÑAS Y NIÑOS MENORES (6 A 8 AÑOS)

ESTUDIO 1: COMPARTIR MULTIPLICA LA BENDICIÓN



Texto bíblico:
Juan 6:1-13

Objetivo: Entender que cuando compartimos, Dios puede hacer cosas grandes.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de los participantes para la enseñanza, realiza la siguiente actividad:

Muestra una cesta vacía y pregunta: «¿Qué necesitamos para llenarla? ¿Quién nos ayuda a tener comida?»

Historia bíblica:

Lee el Salmo 107:9 y explica: «Dios da a todos los que tienen hambre y nos pide que ayudemos a otros.»

Actividad:

Invita a los participantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Hagan una lista de cosas por las que están agradecidos, como el agua, la comida y la familia, y dibújenlas en una hoja grande. Para hacer esta actividad más interactiva, pueden usar una variante creativa: traer recortes de flores, hojas y frutos para colorearlos y escribir en ellos aquello por lo que dan gracias (por ejemplo, su hogar, sus amigos o la naturaleza). Al finalizar, cada niño pegará sus recortes en una cartulina grande, formando un «Jardín de Bendiciones».

Una vez terminado el jardín, invítalos a observarlo y reflexionar: ¿Cómo se sienten al ver todas las bendiciones que Dios les ha dado? Explícales que, así como Dios nos cuida y provee, nosotros también podemos ser una bendición para los demás. Finalmente, pídeles que piensen en acciones concretas que puedan realizar para ayudar a otros a sentir el amor y cuidado de Dios.

Reflexión:

Hablen sobre cómo podemos ayudar a otros a sentir el cuidado de Dios.

Desafío:

Esta semana, tomemos un momento cada noche para orar por quienes no tienen suficiente alimento. Además, el domingo, trae un alimento para donar y así bendecir a alguien que lo necesite.

ESTUDIO 2: DIOS SATISFACE A LOS HAMBRIENTOS



Texto bíblico:
Salmo 107:9

Objetivo: Reconocer que Dios siempre provee para sus hijos e hijas.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de las niñas y los niños para la enseñanza, realiza la siguiente actividad:

Pregunta: «¿Alguna vez ayudaste a alguien? ¿Cómo te sentiste?»

Historia bíblica:

Lee Mateo 25:35-40. Hablar sobre cómo cada acto de amor es un reflejo de nuestra fe.

Actividad:

Invita a los participantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Hagan una lista de formas prácticas en las que pueden ayudar en su comunidad o iglesia. Como alternativa, pueden crear un «Mural de Buenas Acciones». Para ello, inviten a los niños a dibujar o recortar imágenes de revistas que representen acciones solidarias, como compartir comida, donar ropa o visitar a personas enfermas.

Cada niño pegará su dibujo o recorte en el mural y compartirá con el grupo por qué eligió esa imagen. Luego, reflexionen juntos sobre cómo cada gesto de amor es una manera de ser la mano extendida de Dios y de marcar una diferencia en la vida de los demás. Finalmente, anímenlos a pensar en maneras concretas de contribuir con su comunidad o iglesia.

Reflexión:

Pregunta: «¿Qué podemos hacer esta semana para alimentar a alguien que lo necesita?»

Desafío:

Hablen con sus padres sobre cómo donar alimentos o ayudar en casa a preparar una donación.

NIÑAS Y NIÑOS MAYORES (9 A 11 AÑOS)

ESTUDIO 1: SER LA MANO EXTENDIDA DE DIOS



Texto bíblico:
Mateo 25:35

Objetivo: Entender que cuando ayudamos a otros, estamos ayudando a Jesús.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de los participantes para la enseñanza, realiza la siguiente actividad:

Entrega una moneda pequeña a cada niño y niña y pídeles que imaginen cómo puede ayudar a alguien.

Historia bíblica:

Explica 2 Corintios 9:6-7 con ejemplos prácticos de generosidad.

Actividad:

Invita a los participantes a realizar la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Opción 1: Escribir una carta para motivar a un familiar o a alguien de la iglesia a donar alimentos, explicando la importancia de compartir con quienes más lo necesitan.

Opción 2: Durante la clase, preparar alimentos sencillos, como sándwiches o fruta cortada, que ellos mismos elijan. Mientras trabajan, reflexionen sobre cómo dar con alegría y amor es una expresión de generosidad. Al finalizar, pueden compartir los alimentos con otras personas de la iglesia.

Después de la actividad, guíalos en una reflexión sobre cómo se sintieron al servir a otros y cómo creen que su gesto fue recibido. Finalmente, animálos a compartir su experiencia con la congregación y a motivar a sus familias e iglesia a organizar un desayuno para personas necesitadas o a recolectar alimentos para apoyar a quienes atraviesan dificultades.

Reflexión:

Conversen sobre cómo las pequeñas acciones pueden marcar una gran diferencia.

Desafío:

Hacer un acto de generosidad en secreto durante la semana.

ESTUDIO 2: LA GENEROSIDAD CAMBIA VIDAS



Texto bíblico:
2 Corintios 9:6-7

Objetivo: Aprender que dar con alegría multiplica las bendiciones.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de los participantes para la enseñanza, realiza la siguiente actividad:

Divide a los participantes en grupos pequeños y dales un «recurso limitado» (hojas de papel, tijeras). Pídeles que creen algo para «compartir» con otros grupos. Al final, discute cómo el trabajo en equipo y la generosidad hacen que los recursos rindan más.

Una alternativa puede ser repartir diferentes materiales a varios grupos. Por ejemplo, un grupo recibe solo papel y tijeras, otro grupo solo pegamento y colores, y otro grupo otros materiales. Luego, se les da la instrucción de crear algo para compartir con sus compañeros. Para lograrlo, tendrán que pedir apoyo a otros grupos para que les presten los materiales necesarios. Al final, discutan cómo el trabajo en equipo y la generosidad hacen que los recursos rindan más.

Historia bíblica:

Lean juntos Juan 6:1-13 y hablar sobre el niño que compartió su comida. Reflexiona: «¿Qué aprendemos sobre el poder de confiar en Dios y compartir?»

Actividad:

Invita a los participantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Diseñar un póster en grupo que motive a otros a compartir alimentos, usando frases bíblicas e imágenes. Otra alternativa sería pedirle al grupo creen carteles, dibujos o escritos que representen la historia de la multiplicación de los panes y los peces. Pueden incluir mensajes sobre la importancia de compartir y cómo nuestras acciones pueden reflejar el amor de Dios.

Otra actividad podría ser organiza una actividad donde los adolescentes preparen y distribuyan alimentos a personas necesitadas en su comunidad. Reflexionen sobre cómo este acto de servicio refleja el amor de Dios y cómo pequeñas acciones pueden multiplicarse para ayudar a muchos.

Reflexión:

Discute: «¿Qué cosas pequeñas podemos compartir que Dios puede usar para hacer algo grande?»

Desafío:

Organizar entre amigos un pequeño «acto de generosidad» (como juntar alimentos en casa o ayudar a un vecino).

PREADOLESCENTES (12 A 14 AÑOS)

ESTUDIO 1: ALIMENTANDO EL CUERPO Y EL ALMA



Texto bíblico:
Juan 6:1-13

Objetivo: Reflexionar sobre cómo nuestras acciones reflejan el amor de Dios hacia los demás.



Carlos Pérez (padre, 40 años): Trabaja como obrero, pero recientemente perdió su empleo debido a recortes en la empresa.

María Pérez (madre, 38 años): Trabaja a tiempo parcial en una tienda local, pero su salario no es suficiente para cubrir todas las necesidades de la familia.

Ana Pérez (hija, 14 años): Estudiante de secundaria, le gusta mucho el arte y la música.

Luis Pérez (hijo, 10 años): Estudiante de primaria, le encanta jugar al fútbol.

Abuela Rosa (abuela, 70 años): Vive con la familia y necesita medicamentos regulares para su salud.

Esta semana, la familia Pérez se ha quedado sin comida. Carlos y María han estado buscando ayuda, pero no han tenido éxito hasta ahora. La situación es urgente, ya que necesitan alimentos para poder seguir adelante mientras Carlos busca un nuevo empleo.

Pregunta para los Participantes: ¿Qué harías para ayudar a la familia Pérez? Piensa en soluciones creativas y prácticas que puedan implementar con los recursos disponibles en tu comunidad.

Historia bíblica:

Lean Isaías 58:10. Reflexionen sobre cómo Dios nos llama a ser luz al compartir con quienes tienen necesidad.

Actividad:

Ante la situación de la familia Pérez, los preadolescentes de tu clase presentaron sus soluciones creativas a la situación que viven. Ahora su tarea es desarrollar un plan de acción concreto que puedan implementar en su comunidad. Esto puede incluir la organización de una campaña de recolección de alimentos, la creación de una red de apoyo comunitario, o la colaboración con organizaciones locales.

Reflexión:

Habla sobre cómo nuestras acciones pueden ser una respuesta al llamado de Dios para traer justicia a nuestro entorno.

Desafío:

Invitar a un amigo a sumarse a la donación de alimentos o ayudar en la iglesia con esta campaña.

ESTUDIO 2:

JUSTICIA ALIMENTARIA: UN MANDATO DE DIOS



Texto bíblico:
Isaías 58:10

Objetivo: Entender que alimentar al hambriento es una forma de justicia y obediencia a Dios.

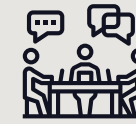
Dinámica:

Para fomentar la empatía y el pensamiento crítico, presenta un caso detallado de una familia que enfrenta dificultades para conseguir alimentos. Divide a los adolescentes en grupos pequeños y dales tiempo para discutir y proponer soluciones prácticas. Anímalos a considerar recursos de la comunidad y maneras concretas en las que pueden ayudar. Después, cada grupo presenta su propuesta y se reflexiona sobre la importancia de la acción comunitaria para aliviar el hambre.

Caso de reflexión: La familia Pérez

La familia Pérez enfrenta una situación difícil: el padre ha perdido su empleo, la madre trabaja a medio tiempo, y sus hijos han notado la falta de alimentos en casa. Incluso la abuela Rosa, que necesita medicinas, se ha visto afectada. Esta semana han agotado sus provisiones. ¿Cómo podríamos ayudarles desde nuestra comunidad?

La familia Pérez vive en tu comunidad y está pasando por un momento difícil. La familia está compuesta por cinco miembros:



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de los participantes para la enseñanza, realiza la siguiente actividad:

Muestra un video corto sobre historias de generosidad transformadora o dar un testimonio real. Otra alternativa podría ser realizar juego de roles donde los jóvenes practiquen situaciones en las que pueden mostrar servicio y generosidad. Luego, discutan cómo se sintieron y qué aprendieron de la experiencia.

Historia bíblica:

Leer juntos Marcos 6:34-44 y analizar el papel de Jesús, los discípulos y el niño en el milagro. Reflexiona: «¿Qué rol podemos asumir hoy para alimentar a otros?»

Actividad:

Invita a los participantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa: "Crear un plan de acción grupal para promover la donación de alimentos en su escuela o comunidad".

Pídele a tus estudiantes que inicien una campaña de recolección de alimentos en la iglesia o escuela, donde los adolescentes puedan planificar, promover y recolectar los alimentos.

Reflexión:

Pregunta: «¿Cómo podemos ser la «multiplicación» de Jesús en nuestras comunidades?»

Desafío:

Implementar una parte del plan de acción durante la semana y traer un reporte al próximo encuentro.

ADOLESCENTES (15 A 17 AÑOS)

ESTUDIO 1: JESÚS Y LA MULTIPLICACIÓN DEL SERVICIO



Texto bíblico:
Marcos 6:34-44

Objetivo: Comprender que el servicio y la generosidad multiplican el impacto de nuestra fe en el mundo.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de los participantes para la enseñanza, realiza la siguiente actividad: "Jugar al «Círculo de la generosidad».

Cada participante dice algo que ha compartido con alguien recientemente. En esta actividad cada adolescente comparte algo que ha dado o hecho por alguien recientemente. Después de compartir, cada participante reflexiona sobre cómo se sintió al dar y cómo creen que su acción impactó a la otra persona. Esto da introducción a la reflexión de Santiago 2:14-17.

Historia bíblica:

Leer Santiago 2:14-17 y reflexionar sobre cómo nuestras obras reflejan nuestra fe en Dios.

Actividad:

Invita a los participantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Hacer un collage grupal con imágenes y frases sobre cómo «servir al prójimo es servir a Dios».

Reflexión:

Discutir: «¿Cómo puede nuestra fe inspirar a otros a actuar?»

Desafío:

Esta semana, compartan el mensaje de este estudio con alguien que no esté asistiendo y motívenlo a unirse a la campaña.

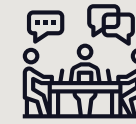
ESTUDIO 2:

COMPARTIR: UNA FE EN ACCIÓN



Texto bíblico:
Santiago 2:14-17

Objetivo: Reconocer que la fe sin obras está incompleta y compartir es una expresión de nuestra fe.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de los participantes para la enseñanza, realiza la siguiente actividad:

Muestra datos sobre el hambre en tu país y reflexionen: «¿Cómo nos interpela esto como iglesia?»

Historia bíblica:

Leer juntos Mateo 25:35-40 y discutir cómo nuestras acciones hacia los demás reflejan nuestro amor por Dios.

Actividad:

Invita a los jóvenes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Debate grupal: «¿Es suficiente orar por el hambriento o debemos tomar acción directa?»

Reflexión:

Reflexionen sobre cómo nuestras pequeñas acciones pueden tener un impacto eterno.

Desafío:

Comprometerse a una acción concreta: donar alimentos, participar en un evento de la campaña o invitar a otros jóvenes a involucrarse.

Tarea:

Para la próxima clase, pide al grupo que investigue sobre la situación del hambre en su comunidad. Pueden buscar estadísticas, hablar con organizaciones locales y entender mejor las necesidades específicas.

JÓVENES (18 A 22 AÑOS)

ESTUDIO 1: EL HAMBRE Y LA FE: UN LLAMADO A LA JUSTICIA



Texto bíblico:
Mateo 25:35-40

Objetivo: Entender el hambre como un problema de justicia y un llamado cristiano a actuar.



Dinámica:

Para preparar el corazón y la mente de tus jóvenes estudiantes para la enseñanza, realiza la siguiente actividad:

Pide a tus alumnos que compartan un momento donde vieron el fruto de su generosidad.

Después de compartir experiencias sobre actos de generosidad, invita a los participantes a escribir sus testimonios en tarjetas y pegarlos en un mural comunitario. Esto servirá como un recordatorio visible del impacto positivo de la generosidad y motivará a otros a seguir el ejemplo.

Luego, reflexiona en grupo sobre cómo Dios usa nuestra generosidad para bendecir a otros y cómo pequeños actos pueden multiplicarse.

Historia bíblica:

Lean 2 Corintios 9:6-8 y reflexionen sobre cómo Dios multiplica cuando damos con alegría.

Actividad:

Invita a los participantes a participar en la siguiente actividad, diseñada para reforzar la enseñanza de manera práctica y significativa:

Diseñar una campaña ficticia en pequeños grupos para combatir el hambre en su comunidad, usando recursos limitados.

Sobre la base de lo que investigaron, tarea de la semana pasada, pide a los participantes que desarrollen un plan de acción detallado que incluya objetivos, estrategias, actividades, cronograma y evaluación. Esto les ayudará a considerar todos los aspectos necesarios para una campaña efectiva.

Reflexión:

Pregunta: «¿Qué motiva nuestra generosidad: obligación o amor?»

Desafío:

Orar cada día por una causa social específica y compartir con el grupo cómo Dios los movió a actuar.

ESTUDIO 2:

SIEMBRA GENEROSIDAD, COSECHA ESPERANZA



Texto bíblico:
2 Corintios 9:6-8

Objetivo: Inspirar a los jóvenes a vivir generosamente, confiando en la provisión de Dios.



Introducción: En este estudio exploraremos cómo la Biblia nos enseña que Dios es el proveedor soberano y tierno de todo lo que necesitamos para vivir, incluyendo los alimentos. A través de este estudio, veremos cómo la creación refleja el cuidado amoroso de Dios y cómo este cuidado nos invita a compartir su provisión con aquellos que sufren hambre.

Lectura y reflexión del texto:

Leer Salmo 104:27-28 y Mateo 6:25-33.

Pregunta inicial: ¿Cómo has experimentado la provisión de Dios en tu vida?

Reflexión grupal: ¿Qué significa que Dios provee no solo para nuestras necesidades, sino con abundancia?
¿Cómo refleja la creación su generosidad?

Juego «La cadena de provisión»:

Formar un círculo y pasar una cuerda entre todos, mientras se nombra algo por lo cual cada persona agradece a Dios (como alimentos, familia, etc.). La idea es crear una "cadena" simbólica de la provisión de Dios, recordando que estamos conectados como comunidad y somos responsables unos de otros.

Discusión grupal:

¿Cómo podemos ser mayordomos responsables de la provisión de Dios?
¿Qué pasos podemos dar para garantizar que otros también reciban su «pan de cada día»?

Tarea para la semana:

Identifica una familia en tu comunidad que esté luchando con la falta de alimentos. Coordina con tu grupo para donar una canasta de alimentos o preparar una comida especial para ellos, recordando que somos los «administradores» de lo que Dios nos ha dado.

ADULTOS JÓVENES Y ADULTOS (23 AÑOS EN ADELANTE)

ESTUDIO 1: DIOS, PROVEEDOR DE TODAS Y TODOS: EL PAN COMO DON DIVINO



Texto bíblico:
Salmo 104:27-28
Mateo 6:25-33

Objetivo: Reflexionar sobre la provisión divina de alimentos y el llamado a confiar en Dios como el proveedor de nuestras necesidades diarias, mientras nos hacemos responsables de compartir su provisión con las personas más necesitadas.



Introducción: En el segundo estudio, profundizaremos en la idea de que la falta de alimentos no se debe solo a la producción insuficiente, sino a la falta de justicia. Dios nos llama a ser agentes de justicia y solidaridad, trabajando para que todos tengamos acceso a alimentos suficientes.

Desarrollo del estudio:

Lectura y reflexión del texto:

Leer Deuteronomio 15:7-11 y Santiago 5:1-6.

Pregunta inicial: ¿Cuáles son las causas de la desigualdad alimentaria en nuestra sociedad?

Reflexión grupal: ¿Cómo nos llama Dios a responder a estas inequidades?

Dramatización «Un banquete compartido»:

Dividir el grupo en dos. Un grupo tendrá una comida simbólica (como pan y jugo) y el otro grupo no tendrá nada. Durante unos minutos, el primer grupo debe disfrutar de su «banquete» sin compartir. Luego, reflexionar sobre las emociones que surgieron y la importancia de compartir equitativamente.

Discusión grupal:

¿Cómo podemos luchar contra la desigualdad en nuestras comunidades?
¿Qué acciones podemos tomar como iglesia para ser agentes de justicia en la distribución de alimentos?

Tarea práctica para la semana:

Con tu grupo, organiza una colecta de alimentos para familias necesitadas en tu comunidad. Reflexiona sobre la importancia de la distribución justa y cómo puedes involucrar a otros en esta causa.

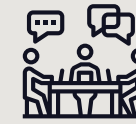
ESTUDIO 2:

JUSTICIA EN LA MESA: SER AGENTES DE DISTRIBUCIÓN JUSTA



Texto bíblico:
Deuteronomio 15:7-11
Santiago 5:1-6

Objetivo: Entender la seguridad alimentaria como un tema de justicia, no solo de producción. Reflexionar sobre el llamado bíblico a compartir equitativamente los alimentos y garantizar el derecho de todos y todas a una alimentación digna.



Introducción: En el último estudio de la serie, nos enfocaremos en el llamado a la solidaridad global. Jesús nos llama a actuar con compasión hacia los hambrientos y vulnerables. A través del milagro de los panes y peces, aprenderemos que aunque nuestras acciones puedan parecer pequeñas, Dios las multiplica.

Desarrollo del estudio:

Lectura y reflexión del texto:

Leer Lucas 9:12-17 y Mateo 25:31-46.

Pregunta inicial: ¿Cómo se refleja el milagro de los panes y peces en nuestras vidas hoy?

Reflexión grupal: ¿Qué significa que Jesús haya usado los recursos limitados de los discípulos para alimentar a una multitud? ¿Cómo podemos ofrecer lo que tenemos para que Dios lo multiplique?

Crea tu propio «milagro»:

Dividir al grupo en equipos pequeños. Cada equipo debe recibir una pequeña cantidad de materiales (como papel, lápices, etc.) y el desafío es crear algo significativo con esos recursos limitados. Reflexionar sobre cómo Dios puede multiplicar nuestros esfuerzos limitados para hacer una gran diferencia.

Discusión grupal:

¿Cómo podemos ser parte de la solución global al hambre infantil?
¿Qué papel juega la iglesia en la lucha por la seguridad alimentaria en el mundo?

Tarea práctica para la semana:

Participa en una campaña local o global de donación de alimentos o siembra de huertos comunitarios. Reflexiona sobre cómo tu pequeño esfuerzo puede contribuir a la causa mayor de la seguridad alimentaria global.

Fomenta la creación de un plan de acción continuo para seguir apoyando la seguridad alimentaria en la comunidad. Esto puede incluir proyectos regulares de recolección de alimentos, mantenimiento de huertos comunitarios y otras iniciativas de servicio.

Anima a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes de tu casa y/o de tu iglesia a ser parte de la creación de este plan de acción.

World Vision 

SUFICIENTE
FIN DEL HAMBRE INFANTIL

REGALA
TU PAN
Y TU PEZ

DIGAMOS SUFICIENTE
ACTUEMOS SUFICIENTE
APOYEMOS SUFICIENTE
OREMOS SUFICIENTE
#SUFICIENTE

Síguenos en:      worldvisionlac
www.worldvisionamericalatina.org

Visita nuestra página web: [Regala tu pan y tu pez](#)